

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 44 (2017)
Heft: 1

Artikel: Las centrales nucleares pueden seguir funcionando
Autor: Müller, Jürg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908661>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Las centrales nucleares pueden seguir funcionando

El electorado suizo rechazó el 27 de noviembre la iniciativa de los Verdes para el abandono de la energía atómica. No obstante, el abandono de la energía nuclear ya está encarrilado.

JÜRIG MÜLLER

La gran conmoción que causó la catástrofe atómica de Fukushima en el año 2011 se ha aplacado notablemente. Al rechazar la iniciativa de los Verdes con un 54,2 por ciento de votos, los electores suizos se han manifestado claramente en contra de un abandono rápido de la energía nuclear. Sólo cuatro cantones de la Suiza francófona (Ginebra, Vaud, Neuchâtel y Jura), así como los dos semicantones Basilea-Ciudad y Basilea-Campiña dieron su apoyo a la iniciativa popular. Desde 1979, los suizos han podido expresar ocho veces en las urnas su opinión acerca de la energía atómica. Y con una sola excepción, siempre se han manifestado a su favor. Sólo en 1990 se pronunciaron a favor de una moratoria de diez años para aplazar la construcción de nuevas centrales nucleares.



Pero esta vez era todo o nada: los Verdes no sólo reivindicaban una prohibición de nuevas centrales nucleares, sino también la desconexión de los –hasta ahora– cinco reactores nucleares existentes en Suiza, lo más tardar en 2029. Tres de ellos deberían haber dejado de funcionar ya en 2017. Los iniciadores advirtieron de las desastrosas consecuencias que podría tener un grave accidente nuclear en Suiza, país densamente poblado. Al fin y al cabo, en Suiza se encuentran los reactores nucleares más

Las centrales nucleares suizas pueden seguir funcionando de momento, como el reactor Leibstadt, en el cantón de Argovia
Foto Keystone

antiguos del mundo. Además, con la “Estrategia Energética 2050” el abandono de la energía nuclear es un punto indiscutible; sólo falta fijar plazos aceptables. Asimismo, la seguridad del abastecimiento eléctrico estaría garantizada mediante las energías renovables (hidráulica, solar, eólica y de biomasa) y, a corto plazo, con importaciones de electricidad.

Preocupa la seguridad del abastecimiento

Este último argumento fue rebatido por los opositores, quienes cuentan con una gran solidez financiera. Durante la campaña electoral lograron mermar la confianza en la iniciativa, que al principio había estado bien posicionada en las encuestas. Argumentaron que la hoja de ruta de la iniciativa era demasiado ambiciosa. Muy importante en este contexto fue el tema de la seguridad del abastecimiento: los opositores pronosticaron que se producirían cuellos de botella en el suministro y cortes de corriente, entre otros por la sobrecarga de la infraestructura de la red. Además, Suiza dependería de otros países y tendría que importar energía producida con un alto grado de contaminación en centrales térmicas de carbón o reactores nucleares extranjeros.

También se llevó a cabo un intenso debate sobre los costes del abandono anticipado de la energía atómica. Las compañías operadoras de los reactores habían anunciado al Consejo Federal que exigirían fuertes indemnizaciones por los daños y perjuicios que sufrirían. Durante la campaña electoral estas sumas fueron en aumento; así, el consorcio Axpo mencionó una indemnización de más de 4 000 millones de francos sólo por los reactores de Beznau y Leibstadt.

Una variante “light”

Otro motivo para el “No” a la iniciativa popular fue la “Estrategia Energética 2050”, aprobada por el Parlamento el otoño pasado. Parecía como una contrapropuesta indirecta a la iniciativa del abandono de la energía atómica, una especie de variante “light” del proceso. Si bien esta estrategia también prohíbe la construcción de nuevos reactores nucleares, permite que las centrales existentes continúen funcionando sin mayores limitaciones mientras la autoridad inspectora las considere seguras. La “Estrategia Energética 2050” incluye además una serie de medidas destinadas a aumentar la eficiencia energética y ampliar el uso de las energías renovables. Para el periódico bernés “Der Bund”, la negativa a renunciar rápidamente a la energía atómica “no debe considerarse un abandono del abandono, pues el objetivo de esta votación no era decidir si se abandonaría la energía atómica, sino cómo lograr el cambio energético”. Para el diario “Neue Zürcher Zeitung”, el rechazo de la iniciativa no sólo fue una prueba contundente de confianza, “sino también un llamamiento a la Berna federal para que lleve a cabo el cambio energético y el abandono de la energía atómica sin causar perturbaciones ni perjudicar la economía”.

La UDC lo ve de otra manera: este partido ha lanzado un referéndum contra la “Estrategia Energética 2050”, ya que se opone a todo cambio energético dirigido por el Estado y califica este procedimiento de “economía dirigida”. Sólo el mercado debe regularlo, opinan los miembros de este partido. Así las cosas, es probable que le toque pronto al pueblo suizo decidir una vez más acerca de este complejo asunto.